

BOLETÍN INFORMATIVO
Asociación Española de Catequetas
nº 65 – Septiembre de 2015

Estimados/as miembros de AECA,

Un saludo cordial. Una vez finalizadas nuestras vacaciones veraniegas nos volvemos a poner en contacto con vosotros deseándoos que empecéis con ganas e ilusión este nuevo curso 2015-16.

Este boletín surge unos tres meses y medio después del último. Queremos que cada año salgan tres boletines para que la comunicación entre todos nosotros sea más frecuente y fluida. Dejaríamos un último boletín del año para el mes de noviembre ya cercanos a nuestras Jornadas y Asamblea donde fundamentalmente os explicaríamos el contenido de las mismas y os invitaríamos, como todos los años, a participar.

El contenido de este boletín es más reducido que en otras ocasiones. Hay una información sobre la última reunión del Consejo Directivo celebrada en Madrid y las noticias recogidas sobre el mundo catequético. Destaco especialmente el Congreso del Equipo Europeo de catequesis celebrado en Celje (Eslovenia) a finales de mayo y principios de junio. Además del interés del mismo, me llevé la sorpresa con mi nombramiento como miembro del comité del equipo europeo de catequesis junto al nuevo presidente Stijn Van den Brosse y los demás vocales del mismo (Marga Burger, Joel Molinario y Salvatore Currò). Puede ser una buena oportunidad para poder unirnos más al resto de países europeos y conocer de cerca cuáles son sus desafíos y tareas. Probablemente en la reunión de noviembre del Comité se decida que sea Madrid la organizadora del Congreso del equipo de 2017 y estamos invitados a participar y ayudar en la preparación.

Como suelo hacer, he incluido al final del boletín algún texto catequético que para mí resulta interesante y que nos puede hacer reflexionar y que, por desgracia, no llega a todos nosotros por la dificultad que podemos tener para poder participar en encuentros internacionales y la “barrera” que supone el que estén escritos en otra lengua distinta a la nuestra. En esta ocasión se trata de parte de la intervención conclusiva del VII Coloquio Internacional del Instituto Superior de Pastoral y catequesis de París que corrió a cargo del catequeta belga Henri Derroitte y que lleva como significativo título: “Santos y santas catequistas”

A este boletín se adjunta una encuesta realizada por el consejo para saber cuáles son vuestras opiniones sobre algunos aspectos de AECA. Os pediríamos, por favor, que dediquéis unos minutos para que sepamos cuál es vuestra opinión para que el consejo directivo tome nota y mejoremos AECA gracias a vuestra aportación.

Como siempre os invitamos a que participéis con vuestras noticias e informaciones para que enriquezcamos nuestro próximo boletín.

Espero que os guste. Un abrazo

José María Pérez Navarro, FSC

NOTICIAS DE AECA

• REUNIÓN DEL CONSEJO DIRECTIVO DE AECA. 26 de junio de 2015

La reunión tuvo lugar en la Residencia de los PP. Jesuitas (C/Mártires de la Ventilla, 34 Madrid)

Se trataron los siguientes asuntos

- Lola Ros comunica el fallecimiento reciente de la socia de AECA Carmen Fernández de la diócesis de Zaragoza.
- Para conseguir una mayor presencia de socios y socios de AECA a nuestras próximas jornadas se invita a cada uno de los miembros del Consejo directivo a hacer a algunos miembros una invitación personal para participar en nuestras Jornadas
- Se aprueba el modelo de encuesta a los socios/as para saber su preferencia de fechas para próximas Jornadas
- Se hace un primer esquema de programa para nuestras próximas Jornadas. En la próxima reunión elaboraremos el programa más concreto. Se matiza también que hay que dar más palabra a los asistentes a las Jornadas y que, por tanto, no se reducirá todo en una serie de conferencias sino que se invitará a la puesta en común y el trabajo de grupo.
- Se ha publicado el cuaderno AECA 10: “La catequesis que soñamos”. Estamos a la espera de publicar algún nuevo cuaderno como puede ser: “La inteligencia espiritual en catequesis”, “Los lenguajes de la catequesis”, “Talleres de experiencia de Dios”...
- Lola Ros se encargará de pedir un nuevo diseño a un dibujante para acertar con el nuevo logo de la Asociación.
- José María Pérez informa sobre el Congreso Europeo de Catequesis de Eslovenia (se informa posteriormente).

NOTICIAS DEL MUNDO CATEQUÉTICO

• SALE A LA LUZ EL LIBRO: “LA CATECHESI DEI GIOVANI E I NEW MEDIA DEL CAMBIO DI PARADIGMA ANTROPOLOGICO-CULTURAL”

El libro recoge las actas del Congreso Internacional que – en el 60º aniversario de su fundación- ha organizado el Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UPS (Roma 15-16 de mayo de 2015).

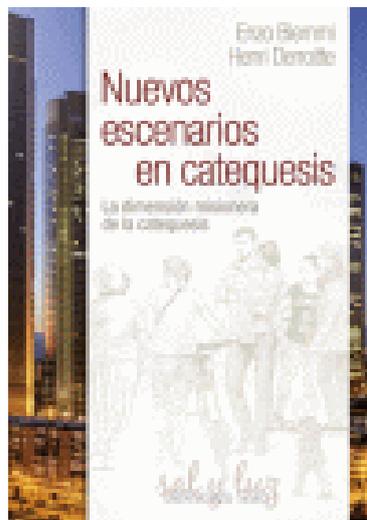
El libro publicado por ElleDiCi contiene diversas aportaciones de expertos en el campo de la teología, de la catequética y de las ciencias humanas en diálogo interdisciplinar. Algunos autores son: Norbert Mette (Universidad de Dortmund, Alemania), Edmund Arens (Universidad de Lucerna, Suiza), José Luis Moral (UPS, Roma), Luciano Meddi (Universidad Urbaniana, Roma), Giuseppe Riva (Universidad Católica del Sagrado Corazón, Milan), Gabriele Quinzi (UPS, Roma), Ubaldo Montisci (UPS, Roma), Rosangela Siboldi (Auxilium, Roma)

En definitiva, el libro se presenta como un subsidio para repensar la catequesis con los jóvenes. Está dividido en tres partes: en la primera parte se se focaliza el contexto problemático general, en la segunda parte se entra directamente en la cuestión de la nueva cultura digital de los “new media”, mientras que en la tercera parte se proponen nuevas visiones metodológico-experimentales.



- **CUADERNO CCS EN LA COLECCIÓN: “SAL Y LUZ”: NUEVOS ESCENARIOS EN CATEQUESIS (Henri Derroitte y Enzo Biemmi)**

La finalidad de este opúsculo es divulgativa: *hacer llegar al mayor número posible de agentes de la catequesis las inquietudes y propuestas que están en marcha fuera de nuestras Iglesias particulares.* Algo así como una llamada a despertar y mirar los escenarios de otras Iglesias y descubrir dónde sitúan la catequesis y qué se está haciendo. No se trata de imitar nada, pero sí de compartir y aprender de lo que otros están iniciando. 56 páginas. 5,80 euros



- **CRÓNICA DEL CONGRESO DEL EQUIPO EUROPEO DE CATEQUESIS. CELJE (ESLOVENIA) 27 de mayo – 1º de junio 2015**



El Congreso del Equipo europeo de catequesis 2015 se celebró en Eslovenia en la ciudad de Celje, la tercera ciudad más grande de Eslovenia, entre el 27 de mayo y el 1º de junio de 2015. El tema elegido para el Congreso era “La conversión: el acto, el proceso, el acompañamiento”. Estuvieron representados muchos países europeos, ya sea a través de los responsables de la catequesis en las diferentes naciones y diócesis europeas y / o por expertos en el ámbito catequético. Por parte de AECA asistimos D. Juan Luis Martín Barrios y el H. José María Pérez Navarro

El tema de la conversión fue elegido porque se veía cómo el siguiente paso lógico en la reflexión de los miembros del Equipo Europeo de catequesis a raíz de la reflexión que se llevó a cabo en congresos anteriores, que versaron sobre el primer anuncio (2008), la catequesis narrativa (2010) y los lenguajes de la fe (2012).

Enzo Biemmi, presidente del Equipo Europeo de catequesis hizo una presentación sobre el tema y el método que se adoptaría. El tema resultó muy interesante desde el principio. De hecho, el método adoptado para estudiar el tema de la conversión no era el método deductivo normal. En el método deductivo se establecen los fundamentos teóricos, y luego se pasa a implicaciones más prácticas, consideraciones y propuestas. En el Congreso de Celje, el punto de partida era una serie de narraciones personales de conversión. Estas fueron las bases de un ejercicio de práctica reflexiva que partió de las historias reales de la conversión y nos llevó a cómo se debe actuar en las experiencias reales de conversión.

Al final, todo el proceso fue uno basado en el método de correlación donde uno se acerca a la experiencia humana, refleja sobre ella con la ayuda de un marco teórico, pero luego regresa a una práctica renovada. De hecho, el Congreso se nutrió de cuatro experiencias diversas de conversiones contemporáneas. Estas experiencias narradas demostraron la dificultad y la riqueza del análisis ya que todas fueron de individuos con diferentes orígenes y contextos sociales. Estos debían ser analizados para tratar dar respuestas inteligibles a lo que provocó la conversión; lo que ayudó a la persona durante el proceso de conversión; la relación del individuo con la comunidad cristiana; lo que alentó a la persona a seguir adelante y pedir el sacramento del bautismo; y por último, para extraer los elementos de la narración que evidencian una conversión permanente.



Además de esto hubo dos conferencias principales, que tenían como objetivo ayudar a los participantes a la comprensión y el análisis de los cuatro relatos de la conversión. La primera de las dos era la del profesor Giuseppe Laiti, titulada “Historias de conversión en los primeros siglos de la Iglesia”. ¿Qué es la conversión? Esta conferencia llevó a los miembros presentes a una visión de conjunto de las narrativas de conversión que se escribieron y que han llegado a nosotros desde los primeros siglos de la Iglesia. De manera más específica, Giuseppe Laiti presentó los relatos de conversión de Justino mártir, de Cipriano de Cartago, de Hilario de Poitiers y por último, pero no menos importante de Agustín de Hipona. Laiti fue capaz de analizar estos relatos de la conversión de tal manera que pudo extraer los factores comunes de todas y cada una de las conversiones. Sus conclusiones nos dieron una serie de características y los factores que no sólo son comunes a toda conversión al cristianismo, sino que también son necesarios para una conversión verdaderamente cristiana de todo creyente.

La segunda conferencia la impartió el Sr. Roland Lacroix del Instituto Superior de Pastoral catequética. La conferencia se titulaba “La conversión a la fe cristiana hoy”, intentó dar una mirada holística de lo que se entiende por conversión de hoy. Lacroix hizo esto de una manera muy interesante ya que estudió la conversión desde lo antropológico, lo psicológico y el enfoque teológico. En el enfoque teológico a la conversión, Lacroix destacó específicamente la conversión como una vocación y la conversión como una experiencia pascual. Concluyó su conferencia proponiendo el modelo del catecumenado y la catequesis en el catecumenado como modelo para la comprensión y el acompañamiento de las conversiones contemporáneas.

Durante el Congreso, también tuvimos la posibilidad de visitar Ljubljana. Esta visita no fue simplemente un momento de descanso y una visita al centro en la capital de Eslovenia. Constituyó un alimento más a los miembros que participaron en el Congreso debido a que durante la visita había una narración adicional de conversión que era diferente a los demás presentados en papel. Este fue un testimonio de vida por una pareja de Eslovenia que se convirtió al cristianismo cuando ya eran adultos. Esto se complementó con una explicación de la historia reciente de Eslovenia, cuál es la situación de la Iglesia en este país, junto con una explicación de cómo los catecúmenos son acompañados en Eslovenia.

La parte final del Congreso se componía de un encuentro, primero en pequeños grupos y luego en una asamblea plenaria, en donde a todos los que participaron se les invitó a elaborar una lista de los puntos de referencia que se podrían utilizar para acompañar a los conversos hacia una conversión permanente. Estos fueron discutidos a continuación.



Una parte muy importante del Congreso fue la elección y presentación del nuevo Comité directivo del Equipo Europeo de Catequesis. Esta fue la última tarea de la reunión de los miembros del Equipo Europeo de Catequesis. El nuevo Comité está compuesto por el Presidente: Stijn Van den Bossche (Bélgica), y de los cuatro miembros del comité: Magda Burger (Eslovenia), Joel Molinario (Francia), José María Pérez Navarro (España), y Salvatore Curro (Italia).

El Congreso del Equipo Europeo de Catequesis de Celje resultó ser un encuentro muy fecundo que ha llamado la atención de todos los presentes en la necesidad de una práctica reflexiva con respecto a la conversión al cristianismo. Los objetivos últimos del Congreso se alcanzaron no sólo debido a la experiencia de los participantes, la riqueza de las conferencias y los testimonios, sino también gracias a la excelente preparación hecha por el país anfitrión.

- **PEREGRINACIÓN DE CATEQUISTAS A ROMA. SEPTIEMBRE 2016**

Transmito la información enviada por Stijn Van den Brosse, presidente del Equipo Europeo de Catequesis

Eco de una reunión en Roma y una invitación

Como saben, el papa Francisco confió la organización del Año Santo del Jubileo de la Misericordia al Consejo Pontificio para la promoción de la Nueva Evangelización, que también es responsable de la catequesis en la Iglesia Universal. Como presidente del Equipo Europeo de Catequesis, me invitaron a unirme a un pequeño grupo que prepara la peregrinación especial para los catequistas, que tendrá lugar desde el viernes 23 de septiembre (16 h.) hasta el domingo 25 de septiembre (mediodía) de 2016 en Roma. El programa parece bastante interesante: Más detalles aparecerán en la página web www.im.va y también se comunicará a cada uno de vosotros de manera más directa.

Están invitados todos los catequistas en sentido amplio: desde los obispos como primeros catequistas de sus diócesis a los catequistas locales para que esto pueda ser una experiencia extraordinaria de fe y de Iglesia; pero también a los responsables diocesanos e interdiocesanos y a los profesores de catequética, a todos los que acompañan a catequistas o los forman.

Así que, si es posible, reserven estas fechas en su agenda y difundan la noticia del encuentro.

- **REPASO A LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE LAS REVISTAS DE CATEQUESIS**

Hacemos un breve repaso a las diferentes revistas catequísticas:

- **Catequética-Sal Terrae:** En los dos últimos números del año 2015, destacamos los siguientes artículos.

Continúa con las interesantes mesas redondas con catequistas de diversas diócesis:

- Los padres y la catequesis. Diócesis de Menorca (nº 4)
- La dimensión social de la catequesis. Diócesis de Jerez de la Frontera (nº 5)
- **Lumen Vitae.** El último número de la revista “Lumen Vitae” se titula: “Hacia nuevas alianzas entre familias y catequesis”
 - Nº 2 (2015): “Las preocupaciones de la familia respecto a la transmisión de la fe” (Pierre Marie Carré); “Con las familias, pastoral y catequesis en plena reestructuración” (Henri Derroitte); “La *pedagogía divina* según Henri Bissonier. Claves pedagógicas y teológicas para provecho de la evangelización de las familias” (Catherine Fino); “Ritos familiares y ritos eclesiales: una confrontación fecunda” (Andrea Grillo); “Familia y catequesis: ¿poner la cuestión de otra manera? (Daniel Laliberté); “De Sínodo en Sínodo 2014-15: La Iglesia en marcha”(Peter y Christian Annegarn); “Divorciados- vueltos a casar ¿Cómo los ortodoxos?” (François-Xavier Amherdt); “Las alegrías y los desafíos del acompañamiento de familias en la fe. El catecumenado en Inglaterra y País de Gales” (Caroline Dollard); “Con las familias, prioridad a la proximidad y la misericordia” (Maurice E.Piat).
- **Sinite:** ha publicado el número doble 168 con el título: “Claves para la conversión misionera de la catequesis”. En el tema de estudio se presentan tres conferencias dadas en la Jornada anual de Pastoral de las diócesis belgas francófonas en Louvain-la-Neuve de 2014. Éstas son: “La perspectiva misionera. Una clave para la conversión de la catequesis y la pastoral” (Enzo Biemmi), “Las formas de catequesis comunitaria: fundamentos, puntos de apoyo, evaluaciones” (Henri Derroitte), “La puesta en funcionamiento de las catequesis intergeneracionales en la diócesis de Amiens. ¿Fuente de renovación de la vida parroquial?” (Sandrine Fabre). Otros estudios son: “Educar la respuesta de fe. La “receptio fidei” tarea de la catequesis de “Nueva Evangelización” (Luciano Meddi); “Nuevos humanismos que desafían a la educación cristiana” (Flavio Pajer); El “modelo evangelizador” propuesto por la exhortación apostólica “Evangelii Gaudium” (Juan Pablo García Maestro); “Aparecida y la catequesis de inspiración catecumenal en el cambio de época” (Enrique García Ahumada)
- **Teología y catequesis.** El número 131 de la publicación de la Universidad de San Dámaso titulada “Naturaleza eclesial de la catequesis” se presentan los siguientes estudios: “El Espíritu Santo en la misión catequética de la Iglesia” (Miguel Ángel Medina Escudero); “La función maternal de la Iglesia en la catequesis”(Ángel Castaño Félix)); “La Iglesia particular, responsable de la transmisión de la fe” (Carlos

Aguilar Grande); “El ministerio de la catequesis en la Iglesia particular” (Juan Ignacio Rodríguez Trillo), “Comunidad cristiana, comunidad iniciática” (Juan Carlos Carvajal Blanco); “Ámbitos privilegiados para la transmisión de la fe” (Francisco Julián Romero Galván); “La catequesis del beato Álvaro del Portillo” (José Carlos Martín de la Hoz) y “San Ignacio y el ardor evangelizador de la Compañía de Jesús” (Juan José Rodríguez Ponce)

Y el último número aparecido, el 132 lleva por título: “Iniciación cristiana, iniciación a la vida mística” con los siguientes artículos: “Experiencia cristiana mística y contemporaneidad” (Jesús Manuel García); “El proceso mistagógico. Ensayo de fenomenología” (Juan Martín Velasco); “Iniciación en la vida mística en el marco del Ritual de Iniciación Cristiana de adultos” (Rossano Zas Friz de Col); “La iniciación en los Padres de la Iglesia: el caso de Clemente de Alejandría” (Jesús Federico Polo Arbondo); “Liturgia como experiencia de la vida mística” (Gerardo Luis Martín Sánchez); “Santos místicos españoles del siglo XVI: su aportación a la historia de la espiritualidad” (Nicolás Álvarez de las Asturias); “Descubrir a Dios en la vida. Encontrarse con la Trinidad en compañía de Santa Teresa de Jesús” (Francisco Brande); “Santa Teresa y el papa Francisco. Al hilo de la exhortación Apostólica “Evangelii Gaudium” (Rogelio García Mateo); “Plenitud de vida cristiana en el castillo interior de santa Teresa. Teología y experiencia” (Ciro García); “Itinerario de formación cristiana para adultos” (Elías Yanes).

- **Actualidad catequética:** La última revista recibida es la 242-243 que lleva por título: “Catecismos, testigos del Señor” que recogen las Actas del Encuentro tenido el 25 y 26 de junio con motivo de la presentación del catecismo: “Testigos del Señor” además de otros interesantes artículos y experiencias.

DOCUMENTACIÓN

LOS SANTOS Y SANTAS CATEQUISTAS

H. Derroitte. Jornada de clausura del VII Coloquio del Instituto Superior de Pastoral y Catequética. París 2015

De nuestras jornadas de trabajo en torno a la figura contemporánea del catequista, me parece que se destacan cuatro temáticas. Querría presentarlas aquí antes de examinar juntos cuáles serían las implicaciones, las cuestiones o los desafíos que emergen de estas acentuaciones identificados por este coloquio.

La complejidad

La primera característica que salta a los ojos, me parece, es la de la complejidad. Globalmente, sabemos que los catequistas de ayer son bien diferentes de los modelos transmitidos por la historia. No han habido siempre los mismos catequistas: en la Edad Media se concebía más la transmisión por impregnación. Los primeros trazos de un compromiso de los laicos al servicio de la catequesis nos hace pensar que había un papel muy subalterno como repetidores de lección o de animadores del recreo. La lógica de los catequistas en países de misión es bien conocida: se les designa a menudo como los verdaderos garantes de la “plantatio ecclesiae”, se les descubre como auténticos “Padres de la Iglesia”. Su método hace honor a ciertos países de África, del Camerún, de África del Sur pasando por el Congo o por Tanzania.

En el siglo XX, diversos elementos van a contribuir a distribuir en profundidad las cargas del anuncio y de la comunicación de la fe en los países occidentales: redescubrimiento de la vocación bautismal y de las responsabilidades apostólicas que resultan, co-existencia de catequistas salidos de congregaciones religiosas al lado de laicos bajo la tutela de párrocos, preeminencia progresiva de la figura de la “mamá-catequista”, llamada a los padres a fin de que aseguren ellos mismos la catequesis en comunidades cristianas fuertemente debilitadas e incapaces de suscitar en su seno vocaciones de catequistas. El paisaje se complica. Aquí los catequistas serán desinteresados, allá profesionales... Aquí están coordinados por un catequista principal, allá son dejados a su suerte. Aquí sacerdotes se ocupan activamente de la catequesis, por allá, el clero está casi totalmente ausente. Aquí los catequistas no encuentran más que niños, allá acompañan a los adultos en la maduración de la fe.

Esta diversidad es así en el terreno, pero la impresión de complejidad permanece y se acrecienta cuando se lee la literatura magisterial y de investigación sobre la figura de los catequistas.

En los seminarios de investigación que hemos animado, el profesor Molinario y yo mismo en el ISPC durante este año académico, la lectura minuciosa de los textos de nuestros recientes papas sobre la figura de los catequistas lo confirma: “Esta ampliación de la misión del catequista en la Iglesia provoca un fenómeno nuevo en la Iglesia católica. Los papas no dicen las mismas cosas, y sus visiones del catequista y las prioridades que dan a la acción del catequista no se superponen siempre. Si para Juan Pablo II el catequista debe ser primeramente un enseñante que se anonada delante de Cristo que es el único maestro, para Francisco el catequista tiene una verdadera vocación de testimonio y no de maestro porque su coherencia de vida lleva al Evangelio. Ciertamente en los dos casos Cristo es el único maestro, pero vemos bien las dos figuras casi opuestas de los catequistas.

Las cualificaciones dadas al catequista por el DGC son, en sí mismo, de una infinita variedad. He aquí un florilegio muy incompleto: en el nº 219, se explica que el papel del catequista es “diferente de la de otros agentes de pastoral”; pero en el número 220, el DGC explica que la catequesis no es la obra de solos catequistas”. Otro ejemplo de complejidad en el DGC. Los nº 232 y 233 se llena con una lista de todas las clases de catequistas: en territorio de misión o no, a tiempo completo o no, al servicio de la pastoral de sacramentos o no, con los personas ancianas, cerca de los emigrantes, en los procesos de pastoral catequética especializada para acompañar personas minusválidas, con niños”. De ahí el DGC saca las siguientes conclusiones: “Cada Iglesia particular descubrirá sus propias necesidades y considerará, con realismo, los tipos de catequistas que ella necesita” (232)

Como sabéis, el DGC data de 1997. Es una apuesta segura pero la complejidad no se ha terminado con el siglo XX. Es ahora todavía más difícil circunscribir las misiones y el perfil del catequista. Con el reciente sínodo sobre la nueva evangelización, se ve así amanecer una nueva acentuación, suplementaria o modificadora. Primeramente, el catequista es descrito como un “evangelizador”, se espera de él que sea un testigo, como dirá una de las propuestas finales del sínodo, es una “forma poderosa de catequesis”. Y este sínodo, como lo sabéis, pedirá que se reabra la cuestión de la institución del ministerio del catequista (29ª propuesta). Esta diversidad, no lo juzgamos como negativa. La diversidad permite la complementariedad de carismas; es un signo que la catequesis es una actividad que, más que cualquier otra, presenta una fisonomía inculturada de la oferta cristiana. Notemos también que esta diversidad pondrá sobre la mesa dos cuestiones que son verdaderamente importantes: ¿Cómo programar una formación de catequistas con perfiles, necesidades y esperanzas tan diferenciadas? Otra cuestión: ¿Cómo reconocer eclesialmente, bajo los aspectos canónicos y teológicos, la función de los catequistas?

La experiencia

La “seuela christi”, marchar en el seguimiento de Cristo ha sido evocado durante este coloquio pero también la experiencia de vida como el primer rasgo de la espiritualidad del catequista. Pero esta relectura espiritual puede ser conjunta con una relectura teológica y pedagógica. Porque la enseñanza de Jesús ante sus discípulos será primeramente una invitación a compartir su experiencia de Hijo de Dios, los catequistas y todos los apóstoles de la Buena Nueva son llamados en consecuencia a compartir ellos mismos, ellos primeramente tendrían ganas de decir, la experiencia de su Maestro. En el Evangelio de Marcos, sabemos que esta frase, construida en dos partes: “Estableció Doce, para tenerlos con él y para enviarlos a predicar” (Mc 3,14). El mensaje de Jesús no es entonces una filosofía sino una experiencia de vida. En su célebre libro “Alegría de creer, alegría de vivir”, el Padre Varillon comenta así esta perícopa: “Los apóstoles de Jesús no pueden ser los propagandistas de una filosofía, de un sistema de pensamiento. No podrán decir su palabra si pueden antes que esto testimoniar una experiencia, la experiencia de una cierta relación con Dios”¹.

Este lado experiencial coloca pues a los catequistas frente a su propio itinerario de fe con Cristo, en eco y en interacción con una comunidad cristiana confesante. Esta dimensión de una palabra “autenticada” por una auto-evangelización de los mismos catequistas lleva a una profundización de la entrada misma de la vocación a ser catequista. El coloquio ha desarrollado en este sentido dos pistas, densas y exigentes.

¹ Fr. VARILLON, Joie de croire, joie de vivre, Paris, Le Centurion, 1981, 54.

La experiencia de ser catequista reposa pues en una llamada y en una decisión: llamada de una comunidad a hacer este servicio, pero llamada consecutiva a una decisión personal, consciente. Para el cristiano que acepta oír esta llamada a llegar a ser catequista, elegir a Cristo es una elección determinante para toda la vida.

La misión del catequista supone que forme parte constituyente de un proyecto comunitario, parroquial lo más a menudo, eclesial en todo caso, pide también que el catequista sea el mismo un creyente adulto en la fe, preocupado de poner en eco la vida, la fe y la cultura, un cristiano “en su piel” de creyente; que aborrece la hipocresía y las falsas caras, rechazando las hipocresías y los falsos devotos. Por decirlo positivamente, la misión de los catequistas supone que sean sinceros sobre su propio camino de conversión².

Las dos catequesis

Desde hace medio siglo la catequesis en Occidente oscila entre dos polos. Estamos confrontados en una lógica binaria en muchos proyectos catequéticos. Y de golpe los catequistas están situados en un escenario poco propicio a su lucimiento. Ayer, se separaba gustosamente la catequesis de iniciación y la catequesis permanente. Se ha separado también la catequesis de niños y los módulos de catequesis de adultos. Paralelamente, había una corriente que habla de una catequesis sacramental y otros que consideran prioritario una catequesis como acompañamiento en los momentos de transición en la vida humana. Estas dos lógicas han coexistido mal. Y globalmente, si se cree en la complementariedad de los dos servicios catequéticos, en muchos países el reparto de tiempos de la catequesis, el reparto del número de catequistas, todo parece privilegiar el modelo de una catequesis comprendida como una iniciación de niños en vistas de la sacramentalización en parroquia.

Con la toma de conciencia de la fragilización de nuestros procesos de transmisión, con la emergencia también de una aproximación misionera de la vida en la Iglesia, las cosas están en camino de cambiar. Y de cambiar rápidamente. La llegada de la lógica del anuncio en el corazón mismo del mandato de la catequesis hace crujir las viejas murallas que aislaban drásticamente lo que surgía del primer anuncio y de la conversión, de la catequesis seguida y finalmente de la vida cristiana en Iglesia en una pastoral llamada ordinaria. La exhortación del papa Francisco sobre la “Alegría del Evangelio” nos hace acelerar el proceso. Y las cuestiones que se ponen primeramente en la catequesis son de una naturaleza más fundamental.

¿En qué la vida cristiana es una Buena Noticia? ¿Cómo la catequesis puede ayudar a la expansión de la humanización? ¿Qué vida litúrgica, vida sacramental, vida en comunidad cristiana son necesarias?

La catequesis de nuestros días piensa en un acompañamiento en la fe a lo largo de un “continuum” que receta la libertad de los individuos, sus ritmos y sus aspiraciones. Es una catequesis que está al servicio de la conversión y la maduración: una catequesis cristocéntrica y salvífica.

El impacto de esta descompartimentación es gigantesca: los catequistas están llevados a moverse en un horizonte de libertad y de significación. Horizonte de libertad pues nada es más libre que un itinerario espiritual a acompañar y a sostener. Horizonte de significación,

² Cfr. S.SORECA, “Comme si configura oggi l’esperienze di qualificazione e di vita cristiana dei catechisti?” en “Orientamenti Pastoral”, n° 12, 2015

pues nada es más importante para nuestros contemporáneos que poner profundidad y altura en sus vidas, de sentido.

Se medirá bien esta constatación hecha en nuestro coloquio tomando algunas frases de la exposición de Monseñor Fisichella, citando al papa Francisco: “Encontrar a Cristo, vivir una vida de discípulo con el deseo de comunicarlo, hacen del catequista el hombre al servicio del kerigma, así como está enunciado en “*Evangelii Gaudium*”: “No se debe pensar que en la catequesis el kerigma sea abandonado en favor de una formación que pretendiera ser más “sólida”. No hay más sólido, más profundo, más seguro, más consistente y más sabio que este anuncio. Toda la formación cristiana es antes que nada profundización del kerigma que se hace carne siempre más y siempre mejor, que no omite jamás aclarar el compromiso catequético, y que permite comprender convenientemente la significación de no importa que tema que se desarrolla en la catequesis. Es el anuncio que corresponde a la sed de infinito presente en cada corazón humano. La centralidad del kerigma pide ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todo lugar: que exprese el amor salvífico de Dios precedente a la obligación moral y religiosa, que no impone la verdad y que hace llamada a la libertad, que posee ciertas notas de alegría, de coraje, de vitalidad, y una armoniosa síntesis que no reduce la predicación a algunas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige del evangelizador disposiciones que ayuden a acoger mejor el anuncio: proximidad, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena” (EG 165).

Entre catequesis en grupo y catequesis intergeneracional

¡Tantas cosas están en movimiento en el mundo de la catequesis! En mi país uno de los grandes signos de esperanza para el futuro es la emergencia y la multiplicación a un ritmo ultra rápido de la catequesis intergeneracional (CIG). Una lógica CIG no es más una lógica que perpetúa de una manera más sutil el modelo del maestro y del discípulo, en una relación en sentido único: la exposición del Profesor Amherdt ha puesto claramente esto a la luz. Cada generación tiene que dar y recibir aquí. Gabriel Moran, un autor clásico en las investigaciones en catequética lo resume así: “Cuanto más se anime las interacciones entre las generaciones, más ricas serán las posibilidades de educación religiosa”³.

De golpe, el paso hacia una lógica CIG supone que los animadores de la parroquia estudian, discuten y respaldan las apuestas para poder comunicarlas claramente. La doble impulsión de partida sería entonces reflexionar, primeramente sobre la cuestión del saber lo que significa el crecimiento y la maduración en la fe de todos los bautizados y, luego, ver como una aproximación intergeneracional podrá favorecer este objetivo. En este camino, el papel del párroco, del sacerdote responsable y coordinador es determinante.

La lógica intergeneracional está con la naturaleza de acrecentar el sentido de la unidad y solidaridad efectiva entre los miembros de una comunidad. De hecho, no es pues primeramente y solamente la catequesis que está concernida por este paradigma, es la idea misma de la comunidad que es abordada diferentemente. Como lo dice Emmanuelle Duez-Luchez en su bello libro: “La catéchèse entre sauvers et savoirs”, el itinerario intergeneracional “es invitar a crear la Iglesia”⁴.

³ Gabriel MORAN, *Interplay a Theory of Religion and Education*, Winona, St.Mary’s College Press, 1981, 109

⁴ Emmanuelle DUEZ-LUCHEZ, *La catéchèse entre sauvers et savoirs*, Paris, Atelier, 2003, 86.

En honor de los catequistas

Hacemos, para concluir este coloquio, una última mirada hacia este rostro de los catequistas. Decíamos en la apertura de los trabajos que serían unos 500.000 en Europa hoy. Entre ellos y en ellos se vive y se realiza la vocación a la santidad del pueblo de Dios. El DGC, en su número 141 nos dice: “La Iglesia ha producido a lo largo de los siglos un tesoro incomparable de pedagogía de la fe: primeramente gracias al testimonio de santos y santas catequistas”

Si este coloquio ha podido poner en perspectiva estas apuestas y desafíos eclesiológicos canónicos, si ha podido anotar puntos de atención pedagógicas o incluso históricas, si ha podido diferenciar por continente o por destinatario las competencias esperadas de los catequistas, ha querido también y con continuidad honrar el papel mayor jugado por los catequistas.

Dos escritos de teólogos de la catequesis me permiten volver al ser mismo de estos catequistas. Me gusta terminar nuestros trabajos citando primeramente a Jérôme Berryman, el célebre teólogo americano de la catequesis, fundador del método bien conocido del “Godly Play”. Cuando este autor busca dar las claves de un proyecto de desarrollo de la fe, en la escuela de Oser y Fowler, hace una llamada a un autor del siglo XII, Ricardo de San Víctor. Este monje de origen escocés, algunos decían que era irlandés, ha vivido en París, en la célebre abadía de San Víctor, ha sido discípulo de Hugo de San Víctor. Es considerado como uno de los autores mayores de la mística medieval. Berryman recuerda a este personaje para insistir sobre el tipo de acompañamiento y sobre el tipo de espiritualidad de los catequistas. Son llamados a no separar y oponer una búsqueda del conocimiento por la inteligencia y una búsqueda por el amor. En una de sus obras, “De Archa Moysi”, Ricardo de San Víctor identifica tres caminos para alcanzar el conocimiento: primeramente la del sentido, luego la de la inteligencia con la ayuda de la razón, por fin la del espíritu, con la ayuda de la contemplación⁵. Honrar y acompañar a los catequistas, es sostenerlos y animarlos a ser educadores contemplativos o quizás mejor contemplativos que eduquen.

El otro teólogo que tiendo a citar es Enzo Biemmi, “nuestro” presidente del Equipo Europeo de Catequesis. En un artículo clarividente que será publicado en un mes en la revista “Lumen Vitae”, E.Biemmi analiza el impacto de “Evangelii Gaudium” para una conversión radical de la pastoral y la catequesis, una “vuelta”, un texto que revisa el orden de las cosas a transmitir. Este análisis va a mostrar el cambio de la pastoral de la desconfianza a la pastoral de la alegría, de la condena a la esperanza.

“Evangelii Gaudium” marca una fuerte discontinuidad con la concepción de la evangelización expandida en la Iglesia, sobretudo occidental. Esta discontinuidad se caracteriza antes de todo por una mirada de esperanza en la cultura actual, sobre las mujeres y los hombres de hoy. Estábamos habituados a largos catálogos de “ismos”, fatigados por las denuncias continuas de la cultura contemporánea por parte de una Iglesia que se consideraba fuera de la historia. La mirada de Francisco no es “naïf” sino que lleva lo que el Espíritu Santo puede hacer en los corazones. Al interior de una situación eclesial a menudo “deprimida”, parte del anuncio de la alegría, la alegría de tener descubierto el tesoro y la perla preciosa y de no poder guardarlas para sí. Es en esta exigencia interior que da el nombre de

⁵ Jerome W.BERRYMAN, “Faith Development and the language of Faith”, en Donald RATCLIFF (dir.), Handbook of Children’s Religious Education, Birmingham, Religious Education Press, 1992, p. 21-55.

“misión”, para extender a todos la posibilidad de ser reunidos en el amor de Dios”⁶. Con el Papa Francisco nos da este segundo rasgo de todo anuncio y por consiguiente este segundo rasgo se encontrará en la mirada del catequista: el de la alegría.

Abiertos a una pedagogía de los 5 sentidos, a la inteligencia de los contenidos y a la sorpresa del amor de Dios, optimistas y alegres, contemplativos y educadores, ¡que sean los rasgos del catequista del siglo XXI!

⁶ Enzo BIEMMI, *Una Église “en sortie”, La conversion pastorale et catéchétique d’Evangelii Gaudium*, en “Lumen Vitae”, 2015/1.